



Semanas del 31 de Diciembre del 2023 al 14 de Enero de 2024

F S S P X

	N.ª S.ª de Guadalupe	Mínimas
Domingo 31	DOMINGO DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD 2ª Clase	09:00 Misa rezada con cantos 11:00 Misa Solemne gregoriana 19:00 Misa rezada y Vigilia ANM
Lunes 1	OCTAVA DE NAVIDAD. 1ª Clase Fiesta de precepto	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Martes 2	SANTO NOMBRE DE JESÚS 2ª Clase.	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Miércoles 3	DE LA FERIA 4ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Jueves 4	DE LA FERIA 4ª Clase	18:00 Hora Santa 19:00 Misa rezada
Viernes 5	DE LA FERIA 4ª Clase San Telésforo, Papa y Mr. Primer viernes	18:00 Hora Santa 19:00 Misa cantada
Sábado 6	EPIFANÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 1ª Clase Primer sábado	18:15 Santo Rosario meditado 19:00 Misa cantada seguida de Adoración Nocturna
Domingo 7	LA SAGRADA FAMILIA 2ª Clase	06:15 Misa rezada 09:00 Misa rezada con cantos 11:00 Misa cantada gregoriana 19:00 Misa rezada
Lunes 8	DE LA FERIA 4ª Clase Fiesta de precepto	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Martes 9	DE LA FERIA 4ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Miércoles 10	DE LA FERIA 4ª Clase	No hay Santa Misa
Jueves 11	DE LA FERIA 4ª Clase San Higinio, Papa y Mr.	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Viernes 12	DE LA FRIA 4ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Sábado 13	CONMEMORACIÓN DEL BAUTISMO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 2ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa rezada
Domingo 14	II DESPUÉS DE EPIFANÍA 2ª Clase	09:00 Misa rezada con cantos 11:00 Misa cantada gregoriana 19:00 Misa rezada

Intención de oración en enero: por el futuro de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X

Capilla Nuestra Señora de Guadalupe
Miguel Schultz 91
Col. San Rafael
06470 México, CDMX
Contacto: Tel. 55.55.47.43.24
www.fssp.x

Convento de las Madres Mínimas
Xochiquetzal 249
Col. Santa Isabel Tola
07010 México, CDMX
Contacto: Tel. 55.55.77.29.01
www.minimasfranciscanas.org

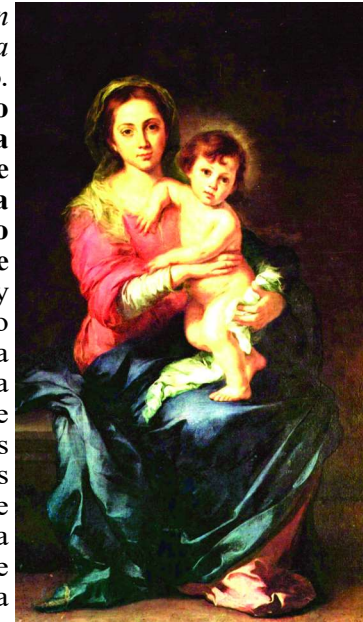


Priorato Nuestra Señora de Guadalupe

Nº 672

El tiempo de Navidad.

Se da el nombre de *Tiempo de Navidad* al período de cuarenta días que va desde la *Natividad de nuestro Señor*; el 25 de diciembre, hasta la *Purificación de la Santísima Virgen*, el 2 de febrero. **Es un tiempo dedicado de manera especial al júbilo que procura a la Iglesia la venida del Verbo divino en carne humana,** y **consagrado** particularmente a felicitar a la Santísima Virgen por la gloria de su maternidad. Ni las fiestas de los Santos que ocurren durante esta temporada, ni la llegada bastante recuente de la Septuagésima con sus tonos sombríos, son capaces de distraer a la Iglesia del *inmenso gozo que le anunciaron los Ángeles* en esa noche radiante, durante tanto tiempo esperada por el género humano, y cuya conmemoración litúrgica ha sido precedida por las



cuatro semanas que forman el Adviento.

Misterio del Tiempo de Navidad.

El Verbo divino, cuya generación es anterior a la aurora, nace en el tiempo; **un Niño es Dios; una Virgen es Madre sin dejar de ser Virgen; lo divino se entremezcla con lo humano.** La sublime e inefable antítesis expresada por el discípulo amado en aquella frase de su Evangelio: **«El Verbo se hizo carne»**, se repite en todas las formas y tonos en las oraciones de la Iglesia, **resumiendo** el admirablemente el gran prodigio que acaba de verificarse al unirse la naturaleza divina con la humana.

1. El día de Navidad.

Jesucristo, nuestro Salvador, *«la luz del mundo»*, nació en el momento en que la noche de la idolatría y del pecado tenía sumido al mundo en

las más espesas tinieblas. Y he aquí que el día de ese nacimiento, el 25 de diciembre, es precisamente el momento en que el sol material, en lucha con las tinieblas y decreciente frente a ellas, se reanima de repente y se dispone al triunfo.

En el Adviento advertíamos la disminución de la luz física como un triste símbolo de estos días de universal espera; con la Iglesia suspirábamos por el divino «Oriente», por el «Sol de Justicia», el único que podía librarnos de los horrores de la muerte tanto de cuerpo como de alma. Pero este día de Navidad, en que la luz comienza a crecer, es muy a propósito para simbolizar la obra de Cristo, quien, por medio de su gracia, renueva continuamente nuestro hombre interior.

2. El lugar del Nacimiento. — Se trata de Belén. «De Belén saldrá el caudillo de Israel». ¿Por qué razón eligió Dios esta oscura ciudad con preferencia a otra, para ser el escenario de tan sublime suceso? El nombre de la ciudad de David significa «casa del Pan»; y por eso la escogió para manifestarse Aquel que es «el Pan vivo bajado del cielo». Nuestros padres «comieron el maná en el desierto y murieron»; pero ahí tenemos al Salvador del mundo, que viene a alimentar la vida del género humano por medio de su carne, «que es la verdadera comida».

Hasta ahora Dios permanecía alejado del hombre; en adelante, ambos serán una sola cosa. Su gran deseo es unirse a nosotros, y para eso quiere hacerse nuestro Pan. Su venida a las almas en este período no tiene otra finalidad. No descansará el divino amigo hasta que se haya adentrado en nosotros de forma que no seamos ya nosotros los que vivamos, sino El en nosotros.



Práctica de la Navidad

«Ha llegado el día de las bodas del Cordero, y la Esposa está preparada».

Ahora bien, esta Esposa es la Santa Iglesia; y también lo es toda alma fiel. ¿Cuál ha de ser nuestro ornato para salir al encuentro del Esposo? ¿Cuáles las perlas y joyas con que hemos de engalanar nuestras almas para tan afortunada cita? La Santa Iglesia nos instruye sobre este punto en su Liturgia, y lo mejor que podemos hacer es imitarla en todo, ya que Ella es siempre bien atendida por su divino Esposo, y también porque, siendo a la vez nuestra Madre, debemos siempre escucharla. En este santo tiempo, la Iglesia ofrece al Niño Dios el tributo de sus profundas adoraciones, los transportes de sus inefables alegrías, el homenaje de su agradecimiento infinito, la ternura de su amor incomparable.

1° Adoración. — Nuestro primer deber ante la cuna del Salvador es la adoración. La adoración es el

primero de los actos de religión; pero puede decirse que, en el misterio de Navidad, **todo parece contribuir a hacer ese deber más sagrado todavía.** ¿Qué hemos de hacer nosotros, pecadores, miembros indignos del pueblo redimido, cuando el mismo Dios se humilla y anonada por nosotros; cuando, por la más sublime de las inversiones, los deberes de la criatura para con su Creador son cumplidos por El mismo? **Debemos, en cuanto nos sea posible, imitar los sentimientos de los Ángeles del cielo, y no acercarnos nunca al divino Niño sin ofrecerle el incienso de una sincera adoración.**

2° Alegría. — El misterio del Emmanuel, del Dios con nosotros, es también para ella fuente de inefable alegría. El respeto debido a Dios se conjuga de un modo admirable, en sus cánticos sublimes, con la alegría de los Ángeles. Por eso imita el regocijo de los pastores, que a toda prisa y rebosantes de contento acudieron a Belén, y también la alegría de los Magos, cuando a su salida de Jerusalén volvieron a ver la estrella.

3° Agradecimiento. — A esta mística y deliciosa alegría viene a unirse el sentimiento de gratitud para con Aquel que, sin detenerse ante nuestra indignidad ni ante las consideraciones debidas a su infinita Majestad, quiso escoger una Madre entre las hijas de los hombres y una cuna en un establo.

¿Podríamos ofrecer un agradecimiento proporcionado al regalo, cuando, en el fondo de nuestra miseria, somos

incapaces de estimar su valor? En este misterio, sólo Dios y el divino Infante, que guarda el secreto en el fondo de su cuna, saben perfectamente lo que nos dan.

4° Amor. — Si la gratitud no puede igualar al don, ¿quién podrá saldar esta deuda? Sólo el amor es capaz de hacerlo, porque, por muy limitado que sea, no tiene medida y siempre puede ir en aumento.

Sigamos también nosotros a nuestra Madre la Iglesia y llevemos nuestros corazones al Emmanuel. Los Pastores le ofrendan su sencillez, los Magos le llevan ricos presentes; unos y otros nos enseñan que nadie debe presentarse ante el divino Infante sin ofrecerle un digno donativo.

(Hojitas de Fe n° 70)

Los padres del **priorato** agradecen con sus oraciones a todos los fieles y benefactores su ayuda para hacer vivir el priorato a diario:

Para ayudar el priorato de CdMx, por depósitos bancarios, tener los datos siguientes:

Banco BBVA Bancomer, Cuenta en pesos mexicanos

Titular de la cuenta: Fraternidad Sacerdotal San Pio X en Mexico A R.

Número de cuenta: 01 6958 7896

Clabe: 012 180 001 6958 78 96 5

Swift del banco: B C M R M X M M
- P Y M

Favor avisar su depósito al correo del priorato:

pri.nsguadalupe@fsspx.mx

¡Dios se lo pague!